



www.nosolomerida.es | Festival de Mérida | **Esquilo, nacimiento y muerte de la tragedia**

| Igual que el **Julio Iglesias** que popularizó aquella simplona canción escrita 'ad hoc' por el **Dúo Dinámico**, **'El Brujo'**

es un truhan y es un señor, pero cada vez alardea más de lo primero que de lo segundo. La más flamante evidencia de ello se titula 'Esquilo, nacimiento y muerte de la tragedia', pero podría titularse, como cualquiera de sus (pen)últimas creaciones, 'Con permiso, voy a contarles lo que me salga de los mismísimos durante un par de horas'.

Porque el actor cordobés hace ya mucho tiempo que (re)cuenta la misma retahíla de antojos. Solo así puede explicarse que en la actualidad alterne sobre los escenarios hasta siete espectáculos (supuestamente) distintos —'Autobiografía de un Yogui', 'La luz oscura', 'Misterios del Quijote', 'Lazarillo de Tormes', 'El asno de oro' y 'Cómico', más el que aquí nos ocupa— sin volverse majara. En realidad, su táctica consiste en cambiar de percha para ponerse cada día el mismo traje, ignorando la importancia de que el espectador le adivine las costuras.

